



Estudiantes de Medicina, ayer junto a la puerta de la Facultad. :: HENAR SASTRE

La UVA inicia el curso clave para el futuro de sus grados y másteres

Las carreras con menos matriculados deberán presentar un plan de viabilidad antes de 2017

VALLADOLID. Cuesta hacerse, claro. E interfiere en algunas cosas, porque eso de madrugar tanto para comenzar el curso hace que el arranque se enrede con la segunda tanda de Selectividad –que se celebra el día 12– y la consiguiente matrícula. Pero el caso es que los nuevos tiempos, léase Bolonia y sus plazos, obligan a adelantar cada vez más el inicio del periodo lectivo en la Universidad de Valladolid. Ayer muchas facultades recibieron a sus alumnos con las primeras explicaciones de cómo irá el curso, cómo serán los exámenes, cuáles serán los horarios de tutorías...

Hasta ahí lo que está por saberse. Porque lo que sí se sabía ya antes de comenzar las clases es que el curso 2016-17 va a ser muy duro en cuanto a la gestión. En el horizonte aparecen varios desafíos relacionados con los grados y másteres que hoy se imparten. De lo nacional a lo regional. En primer lugar, hay que empezar a diseñar qué grados se adaptarán a la reforma auspiciada en su día por José Ignacio Wert. Cuáles pasarán a ser de tres años y cómo lo harán. En segundo lugar, la firma del acuerdo de las universidades pú-

blicas con la Consejería de Educación obliga a diseñar, antes de final de año, un plan de viabilidad para los estudios menos rentables. Y también a ver qué másteres «estratégicos» pueden acoplarse a la oferta académica regional.

Por eso, si ayer comenzó el periodo lectivo, hoy se iniciará el trabajo de directores y decanos de la Universidad de Valladolid. El rector, Daniel Miguel, los ha convocado para tratar todos estos temas que definirán el devenir del curso.

«Fue importante llegar a un acuerdo», refería ayer respecto al mapa de titulaciones pactado con Educación. «Eso sienta las bases y un marco para trabajar, pero eso es un punto de partida, no una meta. Hay que pensar muy bien qué hacemos con nuestras titulaciones», advertía con la tranquilidad de saber que el inicio del curso se desarrolló sin incidentes. «Nos hemos comprometido a estudiar un plan de viabilidad para las carreras que estén más amenazadas por la escasez de estudiantes. Eso tiene un tiempo, hemos dicho que lo presentaríamos antes de final de año, y después se revisará a ver cómo funciona», explicaba.

ANTONIO G. ENCINAS

agencinas@elnortedecastilla.es
twitter.com/antonioencinas



La apertura del curso se saldó sin incidentes; algunas facultades comienzan el día 12

La adaptación a los grados de tres años será otro de los temas estrella hasta junio

El caso es que en el caso de la Universidad de Valladolid no son muchos los grados que necesitan este plan de viabilidad. Que no implica que vayan a desaparecer los grados que no tengan estudiantes suficientes, pero sí obliga a intentar encontrar la fórmula para convertirse en estudios más atractivos. ¿Imposible? Depende. Grados como Comercio han demostrado que se puede evolucionar hasta convertirse en emblemáticos. Otros, como Estadística y Matemáticas, han encontrado en los dobles grados una manera de fusionar esfuerzos y concitar la atención de alumnos brillantes. El propio rector, catedrático de Química Inorgánica, pone ejemplos que conoce bien de su Facultad, la de Ciencias.

«No tenemos muchos grados en peligro. Y además los que se encuentran un poco amenazados, con pocos estudiantes, puede que estén pasando por una situación coyuntural. Si hubiéramos aplicado a rajatabla ese criterio en su día habríamos cerrado Física y Matemáticas, que ahora han repuntado y son dos grados que además tienen pleno empleo», señala.

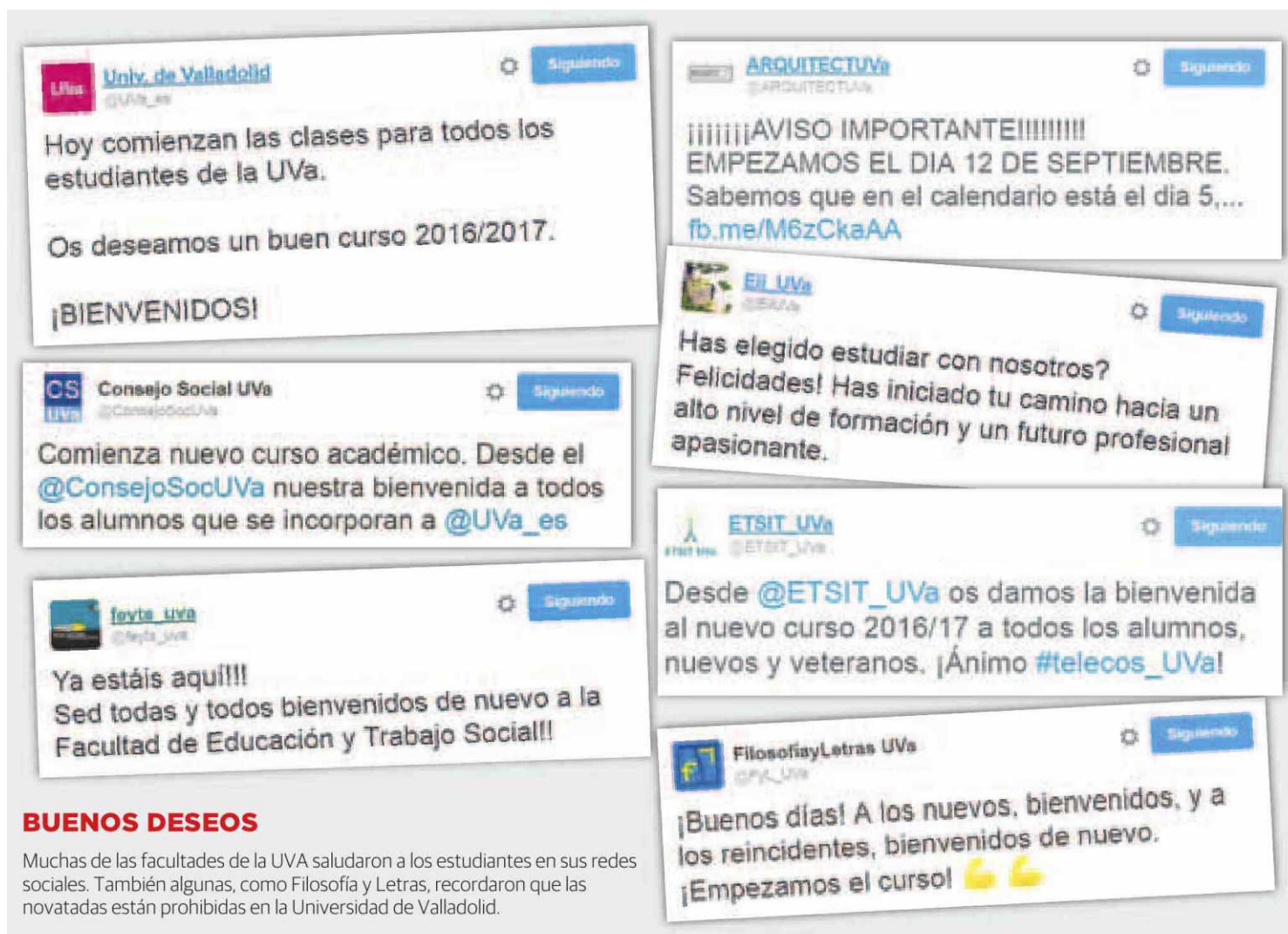
«Lo importante es que si un grado recibe equis estudiantes esté dimensionado para esos estudiantes. El grado de Óptica está dimensionado para treinta alumnos, pues esa cifra es la óptima», explica el rector de la Universidad de Valladolid.

Con la reforma en mente

Aunque las cifras de matriculados definitivas no se conocerán hasta finales de septiembre, lo cierto es que la preinscripción permite vaticinar que la UVA mantendrá sus números. De nuevo Medicina y Periodismo fueron las más demandadas por los estudiantes. Otros grados, en cambio, repetirán cifras bastante bajas de matriculados.

El gran reto del curso será la adaptación al 3+2 (de cuatro años de grado y uno de máster, a los tres de grado y dos de máster). La Conferencia de Rectores aprobó en su día una moratoria para reflexionar bien qué hacer, y ese aplazamiento está al caer. «La moratoria no va a llegar más allá y si quisiéramos modificar algo ya tendríamos que estar empezando. El hecho de que no hayamos puesto una lista de grados no quiere decir que no se pue-





BUENOS DESEOS

Muchas de las facultades de la UVA saludaron a los estudiantes en sus redes sociales. También algunas, como Filosofía y Letras, recordaron que las novatadas están prohibidas en la Universidad de Valladolid.

➤ dan implantar grados nuevos, pero hay que hacerlo con mucho cuidado. Es un compromiso importante para varios años», explica Daniel Miguel.

Los rectores de las universidades públicas de la región –Salamanca, Burgos, León y Valladolid– trabajarán unidos en este sentido. «La primera reunión la tenemos el día 12 para ver si es posible poner grados o si se modifica alguno, siempre que sea de común acuerdo. Hay que evitar que tengamos ocurrencias y cada uno empiece a hacer cosas raras. Al final es una situación que solo lleva a la confusión. Es preferible que nos pongamos de acuerdo y que si se modifica un grado tenga la misma duración en Valladolid, en Salamanca, en Burgos y León». Algo que, por otro lado, ya están tratando los decanos de aquellos grados que tienen una gran implantación en las universidades públicas de toda España, como ocurre con Económicas.

Un inicio madrugador que va camino de consolidarse

■ A. G. E.

VALLADOLID. Consensuar un calendario académico pasa por ser una de las tareas más complejas que afronta el Rectorado cada curso. El año pasado ya hubo protestas de los estudiantes y este, con el inicio de curso más madrugador que se recuerda en la Universidad de Valladolid, también tiene sus detractores. Sin embargo, adelantar el inicio de las clases es una tendencia en alza que va camino de consolidarse. El causante, señala el rector, es el plan Bolonia.

«Con los grados de Bolonia la enseñanza se divide en dos cuatrimestres que, además, deben ser inde-

pendientes. Es decir, que hay que impartir toda la docencia en un cuatrimestre, examinar y luego hacer los exámenes extraordinarios para los que no aprueben. Y abrir un periodo para matricularse en el segundo cuatrimestre. Es decir, que si no se empieza pronto en el primer cuatrimestre no dan las fechas. Y además es preferible empezar un poco antes en septiembre y acabar un poco antes en junio. Este año, si todo va bien, la mayoría de los estudiantes acabarán a mitad de junio. Lo que también es bueno por si quieren hacer una estancia, estudiar idiomas o hacer actividades durante el verano. Pero con las va-

caciones de Navidad, fiestas... No daría tiempo a hacer lo que tenemos que hacer si no empezamos pronto», explica el rector.

Universidades como la Complutense también comienzan pronto. Sin embargo, en Valladolid es una novedad. No hace tanto que las clases comenzaban prácticamente en octubre. Así sucedió en el curso 2009-10, cuando se iniciaron el 28 de septiembre. El resto de los años fue similar, aunque siempre con un ligero adelanto. El 26 de septiembre; luego el 24, el 23, el 22 en el curso 2014-15... Hasta el año pasado, cuando las clases se iniciaron el 9 de septiembre.

En todo caso, el calendario académico se amolda después a las características de cada centro. Así, Arquitectura o Derecho inician la docencia el próximo lunes, día 12, y Comercio recibe oficialmente a sus alumnos mañana miércoles.